

**HANNIBAL,**  
**ESCENA LÍRICA ORIGINAL**  
 Ó  
**SOLILOQUIO UNIPERSONAL,**  
**EN METRO ENDECASÍLABO CASTELLANO,**  
**REPRESENTADA**  
**EN EL COLISEO DE LA CIUDAD DE CÁDIZ**  
*Por el Señor Luis Navarro.*



**CON LICENCIA:**  
**EN MADRID: AÑO DE 1791.**

*Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepción Gerónima, junto á la de Barris-Nucvo.*

Na 1094262  
 Nea 1618906



## ARGUMENTO.

*Hannibal, natural de Cartago, fué uno de los Grandes Capitanes, que abatiéron el orgullo de la ambiciosa Roma (1), como refiere Cornelio Nepote, en el breve Epítome de la Vida, y hechos de este insigne Varon: Tito Livio en su Historia Romana, y otros Comentadores de las guerras Púnicas. Despues que Hannibal fué derrotado en Africa por P. Cornelio Scipion, se conviniéron las dos Repúblicas, á establecer la paz, que efectuáron felizmente. Pero como llegasen á Cartago Embaxadores de Roma, á impetrar el destierro de Hannibal, con el fin de que fuese depuesto de todos los cargos que obtenia en la Milicia: éste rezeloso de que su Patria intentase sacrificar su honor, y vida á la tranquilidad de las armas, y del pueblo, se ausentó secretamente y peregrinando de un Reyno en otro, no hallándose en alguna parte seguro de las solicitudes del Senado Romano, llegó á Bithinia, cuyo Monarca le ofreció su favor, y señaló hospédage: pero no tardó en quebrantar la prometida fe, cediendo á las instancias de los enemigos de Hannibal, que marchando orgullosos á prenderle, le halláron ya cadáver á la violencia de un veneno que acostumbraba á llevar siempre consigo. Esta es la accion que contiene el siguiente Drama unipersonal.*

(1) *Quam (vitam) ne alieno arbitrio dimitteret, mēmor pristinarum virtutum, venenum, quod semper secum habere consueverat, sumpsit. Cornel. Nep. de vita Excel. Imp.*

## MUSICA.

*Representa el Teatro la estancia, ó habitacion de Hannibal, con una ventana á cada lado, que figuren estar cerradas con fuertes aldabas, y cerrojos, excepto los pequeños postigos que serán movibles: Retrato de Amilcar Africano á un lado: mesa con un jarro de agua: estoque, celada, capacete, y demas armas de acero, puestas en una especie de armero: silla, y á lo léjos estruendo marcial.*

*Hannibal (en traje Africano) como agitado de una turbacion vehemente, se conduce á la ventana del lado izquierdo, observa por el postigo con recato; cierra, y oprimiendo la frente con ambas manos, se suspende algun tanto: corre á la otra ventana, acecha del mismo modo: se sobresalta, y despues de una breve pausa comienza la representacion.*

## HANNIBAL.

¡Mi mal es cierto!... Sí... ¡yo soy perdido!...  
 ¡Terrible multitud de gente, y armas  
 se conduce á este sitio!... No me engaño...  
 Entre la parda nube, que levanta,  
 de polvo denso, la confusa tropa,  
 brutos relinchan, y los fresnos rascan.  
 ¡Los petos centellean con los rayos  
 del sol heridos! ¡Las agudas astas  
 activamente brillan: y las plumas  
 arden en las cimeras aceradas!...  
 ¡Mas qué digo?... Yo sueño... No es posible...  
 Los ojos son falaces. Esas Guardias  
 serán para otro fin... Distante rumbo  
 sin duda siguen... No, no temo nada...  
 Pero ¡triste de mí! Ya ha mucho tiempo,  
 que los hados terribles, las sagradas  
 Deidades; toda la naturaleza,  
 conspiran contra mí... ¡Sí, me amenazan,  
 me oprimen, me persiguen de mil modos!...

Volvamos otra vez , desconfianza,  
á observar el dudoso airado golpe,  
que al corazon abate , y sobresalta.

MUSIC A.

*Se acerca con temor , observa por una ventana , y cierra violentamente el postigo : vase para la silla con las mas vivas expresiones de sentimiento , y dexándose caer en ella , dice agitado.*

¡Ah destino cruel! ¡ya te has vengado!...  
He visto entre el tropel de esas esquadras  
dos Cónsules Romanos : sus escudos,  
mantos , y capacetes lo declaran....  
Ya dí en manos de Roma.... ¡Oh! ¡infame Prusia!  
tu favor inconstante , tu falsaria  
fe me ha vendido.... ¡Infel!... has quebrantado  
los derechos de Hospicio , la alianza,  
y amistad que juraste : sacrificas  
con veleidad tiránica , en las aras  
de tu cautela , tu infidencia , y trato,  
mi vida , mi valor , y confianza....  
vosotras , ¡ó Deidades inmortales!  
vosotras sois testigos de esta ingrata  
pérfida accion , de este hecho , de este crimen,  
el mas fiero , el mas bárbaro , y que espanta  
á la sincera , y fiel naturaleza:  
vosotros advertis esta tirana  
culpa , presenciáis este delito,  
y él al fin se comete , sin que haga  
la espada del castigo movimiento....  
¡Dónde está la justicia? ¡Dónde?... ¡O sacras  
Deidades! ó es acaso vuestra esencia  
del crimen , y maldad originaria  
ó vuestro brazo obtiene ciertamente  
débil poder , y fuerzas limitadas.

## MUSIC A.

*Se levanta de la silla, y demostrando variedad de pensamientos, unas veces intenta volver á observar, otras dirigirse á la puerta; pero á nada se determina, y dice con impulso:*

Ea, pues, alma mia, ¿qué resuelves?...  
 ¿Qué determinas?... ¡Ah!... que mi desgracia  
 no halla remedio... no... la medicina  
 dista del mal; y la muerte airada  
 desde la puerta del umbroso Aberno  
 con su pálida mano me señala....  
 ¡Hannibal infeliz! ¡Qué imagen triste  
 se te presenta! ¡O cielos!... Subyugada  
 al triunfal carro la cerviz altiva  
 entras ya por las calles, y las plazas  
 de la orgullosa Roma: todo el pueblo  
 te rodea; y aquel que ántes temblaba  
 el eco de su nombre, ahora corre  
 intrépido á insultarte: ya con ansias  
 al Capitolio llegas; y en sus losas  
 el labio triste con rubor estampas....  
 El Cónsul.... ¡Ah!.... el Cónsul que venciste  
 rubrica tu ruina, y las tiranas  
 Legiones, que en mas gloriosos tiempos  
 respetáron tu sombra en la Campaña,  
 con bárbara impiedad tu yerto cuerpo  
 hasta la cumbre del suplicio arrastran.  
 ¡O mísero!.... ¡Qué digo!.... ¿Yo soy ese?...  
 Este despojo infausto.... ¿esa humillada  
 pompa, ese padron de la fortuna  
 es Hannibal acaso?... ¡Ah! Soberanas  
 influencias!.... ¿Yo exísto por ventura?...  
 ¿Yo aliento?... ¿Yo respiro?... ¡O duda vana!  
 Yo exísto, sí: yo animo, aun no fallezco;....  
 y á pesar de mi honor, y mi arrogancia  
 soy despojo de Roma; soy objeto  
 de sus iras, despechos y venganzas.

*Queda en un profundo abatimiento, y vuelve con mas serenidad, aunque con eco sentido.*

Pero á esa República ambiciosa  
no culpa mi dolor: ella se arma  
contra un fiero ribal que la intimida,  
que ha doblegado su cerviz tirana;...  
de tí, sí, Patria injusta, me lamento....  
tu emulacion, y envidia me preparan  
esta afrenta, me arrastran á este trance,  
á tanta pena, y á desdicha tanta...  
sí, inhumana, conspiras ciertamente  
contra mi vida con mayores ansias,  
con mayor interes, afan mas grande  
que la sangrienta Roma... ¿Mas qué causa  
origina tu odio? ¿Qué motivo  
excita tu rigor? ¿Por qué así clamas,  
y solicitas mi fatal ruina?  
¿Acaso porque el eco de tu fama  
he dilatado desde el Mediodia  
al frio Septentrion, de la escarchada  
cabeza de los Alpes al undoso  
refluxo de las playas Gaditanas,  
y del fluido Tiber á los secos  
arenosos desiertos de la Arabia?  
¿Porque arranqué animoso de las manos  
de tu ribal tremendo la pesada  
servil cadena, que en tu cuello dócil  
imponer pretendia su arrogancia?  
¿Porque daba á tu frente cada instante  
repetido laurel, nueva guirnalda,  
nuevo trofeo?... ¡Ah! Yo no lo diga:  
hablad vosotras, sí, selvas Hispanas,  
Itálicas Florestas: tú, profundo  
Rodano, numérale á mi Patria  
las veces que gloriosas sus banderas  
retratáron mis triunfos en tus aguas....  
vosotros, ó recintos de Venecia,  
del Pó, del Trasimeno frescas playas,

mostrad esos funestos obeliscos  
 de cadáveres: dad en viva estampa  
 esos Cónsules, Rufo, Tito Gracho,  
 fugitivos correr á las montañas  
 explorando un asilo: los Servilios,  
 los Lelios, los Marcelos entre ansias  
 exhalando suspiros moribundos:  
 esos carros, banderas, petos, hastas,  
 capacetes de tantos Capitanes,  
 en desórden sembrados por la parda  
 sangrienta tierra.... Alzad tambien el eco  
 ruinas de Sagunto, cumbres altas  
 de los Alpes, fragosos Pirineos....  
 Mas no; callad.... cesad.... ¡pretension vana!  
 ¡inútiles clamores! La terrible  
 Cartago sabe bien, que con mi espada  
 he tenido suspensa á la fortuna:  
 sabe que sobre el plan de mis hazañas  
 los hados, y el destino no han tenido  
 poder alguno: que su nombre, y fama  
 son hijos de mis hechos; mas con todo  
 mi vida le fastidia: piensa y traza  
 de Hannibal la ruina.... ¡O infidencia!  
 ¿De qué Nacion se cuenta tan tirana  
 ingratitude?... venid, venid, feroces  
 moradores de Scitia, almas criadas  
 en las hórridas grutas donde ruge  
 el furioso Leon, el Tigre brama:  
 venid, y si aprender quereis crueldades,  
 mirad mi situacion, ved á mi Patria.

### MUSIC A.

*Permanece suspenso en ademan de un sentimiento penetrante,  
 y repentinamente vuelve en sí sobresaltado, unas veces en  
 accion de atender, y otras con inquietud extraña.*

¿Qué podré hacer?... ¡O pena! Ya el estruendo  
 se percibe mas cerca.... ¡Qué inmediata  
 advierto mi desdicha!.... ¡Ay de mí triste!

Los inhumanos llegarán con rabia  
infernál, y rompiendo los cerrojos,  
abatiendo los quicios, y las altas  
robustas puertas, con impías manos  
me arrastrarán, qual presa que á la saña  
de los fieros lebreles va cediendo  
de diente, en diente ya despedazada.

MUSIC A.

*Con mayor sobresalto y confusion.*

¡Qué confusion me cerca!... ¡Qué terribles  
sobresaltos!... ¡Qué ideas tan infaustas!  
Parece que no soy aquel caudillo  
que hizo temblar al Orbe con su espada...  
¡Qué pánico terror!... ~~Ya me imagino~~  
sepultado en las pálidas entrañas  
del abismo, cercado de mil sombras,  
y suspensa la máquina agitada,  
es mi ser, en un frágil equilibrio,  
éxtasis doloroso, que la embarga,  
y confunden en las tristes frigideces  
del caos y de la noche... ¡Pena amarga!  
¡dolor agudo!... ¡Ah!... ¡quién entre tantos  
horrores, y tinieblas, una clara  
antorcha me dará, que sea mi norte?...  
¿A dónde os ocultais, Deidades santas,  
protectoras de míseros?... ¿vosotras,  
que consolais las almas perturbadas,  
que socorreis al infeliz, y, al triste...  
Pero no... no os invoco... Ya no clama  
mi corazón auxilios inflexibles...  
A vosotros dirijo mis postradas  
ansiosas voces, genios horrorosos,  
Dioses del Lago Stigio, negras almas  
del Tártaro profundo, sed clementes...  
rasgad ya vuestras hórridas entrañas,  
abrid vuestra mansiones pavorosas,  
y envolved entre pasmos, penas, y ansias

mi

mi yerto corazon ; pues no hay Deidades  
 que me escuchen : no envian ya su gracia  
 los cielos : no descienden las piedades :  
 cesó la proteccion ; justicia falta....  
 y los Orbes del Cielo , y de la tierra  
 el órden pierden , su belleza empañan....  
 ¡Padre! ¡Padre!

## MUSIC A.

*Con acciones que indiquen una mortal desesperacion , se conduce , y apoya la cabeza en un extremo de la Scena ; pero de repente vuelve á los mismos extremos , y yendo ácia el lado donde está pendiente el Retrato de Amilcar , alza la vista á él , y con un grito retrocede de espaldas hasta caer en la silla.*

¡O Amilcar , afortunado!....  
 ¿para qué te presentas en la amarga  
 situacion que consterna á tu hijo triste?....  
 No me acordeis , Señor , vuestras palabras...  
 mi juramento.... el Cielo.... vuestros ruegos  
 ¡Ay triste!... nuestros votos... mi desgracia.

## MUSIC A.

*Despues de un transporte vehemente , prosigue con animosidad.*

Pero tú , Padre mio , en este instante  
 á mi débil memoria , trastornada  
 con tal pena , presentas los retratos  
 de mi honor , tu virtud , y tu enseñanza.  
 Yo siento ya un valor , un brio heróyco ,  
 que qual xugo nutricio por las ramas  
 del sauce corre , me penetra activo  
 del corazon las partes desmayadas.  
 Ya vuestras nobles voces , en mi oido  
 vuelven á resonar : voces que el alma  
 indelebles conserva. Ante el Gran Jove  
 Optimo Máximo.... sí , ante sus aras,

la cabeza inclinada, y ambas manos  
puestas sobre la losa sacrosanta,  
me mandaste jurar para con Roma  
de un implacable odio la observancia.  
Desde entónces, Señor, respiro solo  
los mas vivos deseos de arruinarla.  
He roto sus Legiones, he asolado  
sus pueblos; han huido de mi espada  
sus Cónsules.... Mas ya se ha trastornado  
el carro que mis triunfos arrastraba....  
se cansó la fortuna: el mismo Marte  
rezeló que su Imperio le usurpaba;  
y todos contra mí se conjuráron....  
Sí, Padre mio, escucha: nuestra patria  
fue la primera que aguzó el cuchillo  
sangriento: fugitivo de su sana,  
huyendo sus rigores, mendigando  
por diversos Imperios, y Comarcas  
un extraño favor, llego á Bithinia:  
me recibe su Rey, y me afianza  
su proteccion.... ¡mas ay! que es por venderme,  
por ponerme en las manos sanguinarias  
de mis ribales.... Ya, ya como hambrientos  
hircanos Tigres, que las escarpadas  
cavernas del Caucaso, el arte aprenden  
de deborar, se acercan con la ansia  
de asirme.... ¡O, infelice!.... Las excelsas  
victorias, los blasones, y la fama  
de que hiciste mi rico patrimonio,  
mi herencia, y mi tutela, ahora acaban....  
ya van á fenecer... ¡Día aciago!...  
¡Día funesto!.... ¡Lleno de desgracia!  
¡Lleno de horrores! ¡Lleno de amarguras!  
No siento, no, la muerte que amenaza  
mis alientos: los Héroe generosos  
triunfan de su furor con la constancia:  
la injuria sí, la afrenta, el vilipendio  
que en tan dura ocasion mi pecho aguarda,  
es la sierpe inhumana que me roe

el negro corazón: la Hidra insana  
 que envenena mi sangre; la cruel furia  
 que despedaza, y muerde mis entrañas,  
 siendo mis venas, nervios, médulas  
 hogueras del dolor, de angustia, y rabia.

## MUSIC A.

*Vuelve del transporte con serenidad.*

¿Mas qué digo?... ¡Insensato!... ¡Llamas día  
 terrible, al que ha nacido para tanta  
 gloria, y esplendor tuyo? ¡Qué delirio!...  
 A tus pies, Padre mío, rindo gracias  
 por esa heroicidad ~~con que me influyes:~~  
 me inspiras una muerte acrisolada  
 con los rasgos de noble y generosa;  
 y voy á obedecerte.... En esta caja  
 el veneno conservo mas violento,  
 mas activo, y mortal.... ¡Ah! ¡quién pensara  
 que fuese mi destino! ¡que él hubiera  
 de premiar mis acciones!... ¡Mas qué vana  
 fatiga!... Inficionemos prontamente  
 el líquido cristal, que en esa taza  
 se contiene.... ¡Ay de mí!... De el labio al pecho  
 corra inundando con finales ansias  
 mi triste vida: arroje de mis miembros  
 los espíritus torpes, que se hallan  
 vanamente empleados... Sí, los ayes,  
 los lamentos, las voces, las turbadas  
 potencias, los alientos fallecientes,  
 quanto á esta débil máquina realza,  
 y sustenta: perezca, caiga, pruebe  
 el yelo de la muerte; pues ya nada  
 importa, todo es vano, inútil todo,  
 quando Roma triunfar de mí se jacta,  
 quando Prusia su fe tirano rompe,  
 y sus proyectos consiguió mi Patria.

## MUSIC A.

*Llega á la mesa con serenidad , y derrama los polvos en el agua : quedase despues mirando la copa , y áicha la primera oracion , se inclina hablando con su Padre.*

Ya miro preparado de mi muerte  
 el fatídico don.... Ya está cercana  
 la hora triste , que asusta á los mortales....  
 Ea , Padre , sellemos con la amarga  
 víctima de este cáliz el periodo  
 último de las ínclitas hazañas  
 que me adornan: dexemos un modelo  
 á los Héros que en Africa renazcan,  
 para que aprendán á vencer muriendo:  
 vean en esta copa preparada,  
 muerte que triunfa, horrores que deleytan,  
 tormento que complace , iras que halagan,  
 suplicio que es victoria, pues sus filos  
 lauros eternos en el bronce graban.

## MUSIC A

*Vase para la mesa , contempla la copa , y se sienta con ademanes de inquietud : despues se levanta con desesperacion.*

¡Ah! no inutilicemos , no perdamos  
 los mementos que acaso de la alta  
 esfera se deslizan.... Sí, la muerte,  
 esa furia terrible gime, y clama  
 por volar sobre mí: con negra boca  
 la cadena robusta despedaza,  
 con que yace oprimida en el abismo:  
 preciso es complacerla.... Nobles armas,  
 vosotras , invencibles compañeras,  
 tantas veces en guerras salpicadas  
 con sangre de enemigos.... ¡Ah! vosotras  
 seréis únicos despojos de la ufana

altiva Roma: ¡á ser obsequio  
del implacable Dios de las batallas,  
pendientes de los altos alquitraves  
de sus adustos templos.... ¡Triste!... ¡Quánta  
amargura derraman en mi pecho  
estas fieras ideas!.... La constancia  
titubea... ¡Yo tiemblo! ¡Ay infelice!  
otra vez vengativas se levantan  
contra mi fantasía las horribles  
imágenes, que se hallan sepultadas  
en la dulce esperanza de mirarme  
abrazando una muerte voluntaria,  
de Roma vencedor.... Ya estoy mirando  
á sus pies mi cadáver, y que osada,  
y orgullosa lo pisa.... Cruel, prosigue;  
acrecienta tu gozo, y mi desgracia:  
arranca de la pira mis cenizas,  
y con mano festiva disipadas,  
y esparcidas, se pierdan por los ayres...  
Haces bien: tú executas la venganza,  
que te ofrece la suerte, y tu enemigo....  
En llegando á este punto, en vivas ansias  
de dolor y de rabia me consumo....  
Tú, pérfida Cartago, no ya Patria,  
Madrasta sí, cruel, tú has arrancado  
el corazón leal que te animaba,  
para manjar del Lobo carnicero:  
tú persigues con iras inhumanas  
á un bien hechor, á un hijo: sacrificas  
á un soldado que fué la firme basa  
de tus glorias... Deidades justicieras,  
Dioses, que fulminais desde la alta  
torva esfera los rayos destructores;  
Númenes, que vibraís la guerra infausta,  
la hambre devoradora, y exterminio:  
atended los acentos que se arrancan  
de mi agraviado pecho, y vuestro brazo  
esgrima el filo de la atroz venganza....  
sí, Deidades.... vomite el hondo caos

sus negras sombras, y tumultarias  
llenen de opacidades á Cartago;  
Las centellas, y rayos en sus altas  
soberbias Torres con furor estallen:  
del trueno al estrépito sus basas  
se desplomen, claudiquen sus linteles,  
y tiemblen las columnas elevadas.  
Todo, todo sea horror... Cruxan los vientos  
en choques encontrados; y sus aguas  
inunden con diluvio sempiterno  
sus recintos, palacios, y murallas.  
No haya piedad... Furiosos terremotos  
desencaxen la tierra atormentada;  
y así como el horror de esta cicuta  
se desploma del labio á las entrañas;  
no de otra suerte, por las anchas grietas  
se precipite, acabe, rompa, y caiga  
hasta el mas hondo formidable seno  
del abismo, del caos, y de la nada.

## MUSIC A.

*Bebe el veneno con ansia desesperada, y prosigue con los extremos  
que correspondan á las expresiones.*

No os negueis, Dioses justos, á los gritos  
de este mortal despecho.... Tú, adorada  
sombra de mi fiel Padre, en las orillas  
de Aqueronte, me espera... Patria ingrata,  
yo seré tu terror; mi alma rabiosa  
saltando del Aberno, como airada  
tempestad, cubrirá siempre tu efera,  
arrancando los árboles, las plantas  
corrompiendo, las siembras anegando....  
¡Padre amado!.... ¡Deidades Sacrosantas!....  
despegarme el espíritu del cuerpo  
miserable, y acaben tantas ansias....  
Roma... Roma... Los cielos no se olviden  
de tu castigo.... O seas arruinada

por

por esos mismos pueblos que encadenas!  
 y abatida, oprimida, despreciada,  
 tú, y Cartago sintais á un mismo tiempo  
 de los Dioses la rápida venganza....  
 Yo fallezco gozoso... Estas angustias  
 son flores olorosas, que en la blanca  
 losa de mi sepulcro.... suavemente....  
 respiraran gloriosas alabanzas....  
 No me dexes, ¡O Padre!.... estremecéos....  
 temed... temblad... abominables causas  
 de mi muerte.... Pues todos los celestes  
 santos Genios.... asisten á mi amarga  
 agonía... y á mi último suspiro...  
 Sus brazos invisibles ya se arman...  
 para vengarme.... Padre mío, extiende  
 tu mano fiel... ¡O Dioses!... ¡Ah! mi fama...

*Cae muerto, donde lo cubra el telon.*

**FIN.**

*En dicha Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto á Barrio-Nuevo, se halla asimismo un gran surtido de Comedias antiguas; Tragedias, y Comedias nuevas; Autos, Sañetes, Entremeses, y Tonadillas.*